

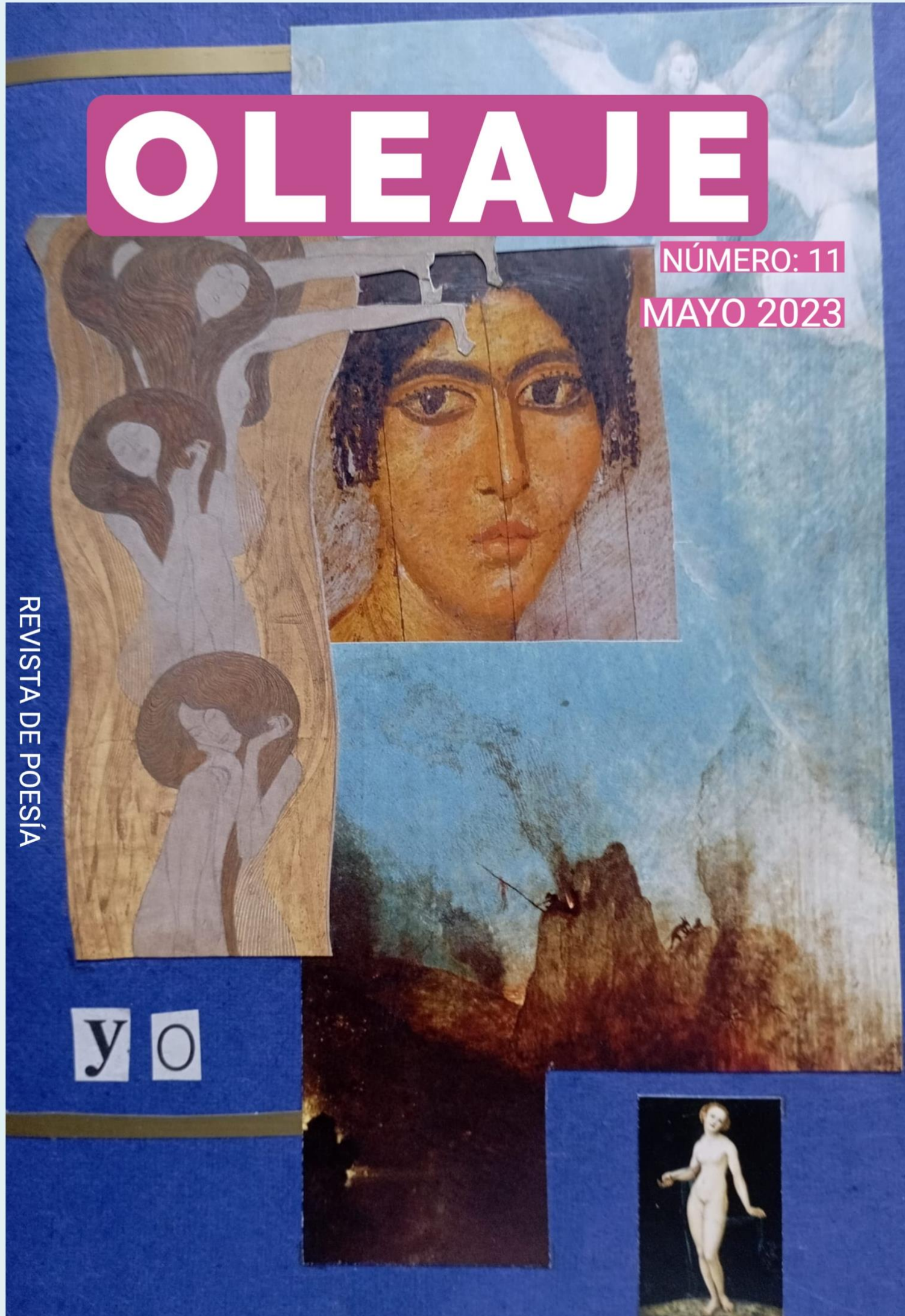
OLEAJE

NÚMERO: 11

MAYO 2023

REVISTA DE POESÍA

y o



OLEAJE



El equipo...

Helena Rodríguez
Estefanía Valencia
Concha Castellanos
Julia Gutiérrez
María Alonso
Prado Martínez
Juliana Mallén
Lola de Francisco
M^a Teresa Menéndez
Miguel Ángel Llanos
Pilar Aranda
Miguel Ángel Mesa

Agradecimientos a la ilustradora Regina Maíllo
Contacto: oleajerevista@gmail.com



OLEAJE nº 11

Bienvenidos todos de nuevo

Después de varios años sin poder editarla, por distintos motivos, reanudamos con entusiasmo la publicación de nuestra revista Oleaje.

Ser poeta en ciernes, es una estrafalaria manera de hacerle un quiebro al tiempo y mantener el contacto con la esencia propia y de los otros.

Un día al mes ponemos voz al interior y encontramos oídos prestos a escuchar y voces que dan nuevas alternativas a las palabras.

En la tertulia Buero Vallejo, vamos deslizando nuestros poemas por debajo de la puerta, mientras abrimos las ventanas de par en par.

Poco a poco se va creando un sistema abierto, un camino sin límites para expresar, entender y desarrollar la voz interna, que nos permite poner en pie el poema dormido que empieza a despertar en nuestro interior.

Os presentamos este nuevo número de la revista Oleaje, que surge de las mareas de aquellos que nadamos en mares tranquilos, agitados, de realidad y ensueño, de felicidad y dolor, acompañándonos en esa tarea solitaria de creación que nos lleva a nuestros orígenes

No quiero pasar página sin agradecer a la biblioteca Buero Vallejo la posibilidad que nos brinda para reunirnos y reconocer la labor de la ilustradora, de la coordinadora, del secretario y de la compañera que se encarga de materializar esta revista, porque su trabajo es imprescindible para todos y todas.

"La poesía expresa la plenitud del ser y de la vida. Ella misma es esa plenitud, por eso nos resulta imprescindible su belleza, oxígeno del alma. En la poesía, la vida se reconoce y recrea, y eso nos permite conocer. La poesía es amor por otros medios y hacia fines desconocidos" (Juana Rosa Pita, Habana 1939).

Lola de Francisco

La mujer, un ser que lucha por estar

(María Victoria Reyzábal)

Oración

La voz canalla, el silencio roto,
la herida no cerrada,
el no saber, el ignorar,
el pensar que es posible,
que nadie te ha contado
que tú te perteneces a ti misma.
Que tu sangre es tu sangre,
que almacenas tu vida en tu palabra,
que nadie es tu guardián ni tu verdugo,
que no tienes cadenas
y que eres importante.
Que nada te avergüence
ni el macho te confunda,
que te alumbre la luz cada mañana,
que sea el día bienaventurado
y la noche te cubra de incentivos.
Así ha de ser mujer,
no de otra forma.
No con airado acento ni ruines amenazas.
Rompe ya las cadenas,
aunque sean ligeras,
aunque parezcan manos que acarician.
Si te acortan tu espacio,
si te cubren la luz del nuevo día
no pienses que es amparo, ni calor, ni cariño,
no caigas en la trampa,
ya caíste mil veces.
Pero ahora es distinto.
Esta mañana el sol se ha levantado.

(María Alonso)



Cómo no quererte

Como no quererte, si
me recibes siempre
silenciosamente alegre, si
me despojas de mí
al tomarme el rostro
entre tus manos. Si
me sé tuyo por la diligente
tarea de tus dedos
buscando mis secretos,
por la intensidad del abrazo
y la incesante bienvenida
de tus ojos.
Cómo no quererte,
peregrino de mí,
vagabundo de mí,
mendigo errante de mí
que insiste en volver
a tu mano abierta,
al piadoso roce de tus labios.
Cómo no quererte, si eres
el único fuego que me recibe
con júbilo. Si eres
el camino, la estrella,
la tierra y el barro,
la luz,
la mujer
que salva el mundo.

(Miguel Ángel Llanos)



Nosotras

Aquí seguimos mientras llegas.

Nosotras,
deshaciendo los nudos,
trabajando la piedra legendaria,
deforme, tosca y dura del absurdo.

Nosotras,
subimos cada noche al campanario,
para ver si se acercan esas enloquecidas,
esas ásperas manos
que en nuestra piel alivian
la furia de un alma amordazada.

Nosotras,
siempre tenemos agua limpia,
para dejar más limpios estos blancos mandiles
que anudamos con fuerza a la cintura,
porque a veces nos buscan
turbulentas pasiones,
y sus besos metálicos nos dejan
salpicadas de rojo.
Lo tendrán que saber aunque no quieran,
aunque nos abandonen las palabras
y el dolor se haya gastado
con la sierra silenciosa del miedo.

Y seguimos aquí,
en esta lucha sin trinchera,
indefensas rivales, inocentes.

Nosotras, que nunca descuidamos los cerezos,
ni dejamos de hablar con las alondras. Nosotras,
remos contra la tempestad que viene
a sacudir la paz, la alegría de los hijos.
Nosotras que alumbramos
los primeros instantes de la vida
con candiles de besos.
Seguiremos aquí, hasta que llegues,
Afortunado día,
cuando no quede nadie
que marque con el hierro
de un género vencido.

(Pilar Aranda)



Mujeres de mi universo

En vano trato de esculpir unas letras
con suave trazo, en este papel en blanco.
Escribir sobre mujeres me abrume,
confundo el cielo con la tierra.

Entonces, las estrellas de mi universo
lucen espléndidas en mi firmamento.
Escasas, pero muy brillantes,
acompañan mis anhelos.

Cada día cuando despierto,
tallo palabras de agradecimiento
en suave madera de cedro.

Por esas mujeres, que embellecen
mi universo, que lo llenan de vida,
por esas mujeres, vivo en un sueño.

(Estefanía Valencia)

Mujer

Hoy es un día sereno.
Dejad que duerma la tierra.
"La tierra Mujer, la tierra".
Ella cultiva los sueños...
que prenderán en tu Fiesta.
Donde las promesas bailan.
Al vuelo de las conciencias.
Y el alma se enfrenta sola
con una nube de estrellas.

(Concha Castellanos)

Silencio en las esquinas

Oigo el silencio en las esquinas,
asustada (con las sombras),
giro la cabeza y corro a esconderme
en el cajón de juguetes
donde se esfumó mi infancia.

Vuelvo al consuelo de mi madre,
que me espera en sueños
a salvo de todos vosotros,
hombres sin nombre.

(Julia Gutiérrez)

Gaviota cautiva

Corrí con frenesí sin un destino,
hasta alcanzar la cima en la colina,
en un atardecer tenso y plumoso
como los nubarrones de mi vida.

Me cobijó sobre la alfombra verde,
aquel tapiz de flores tan sencillas,
brisa de terciopelo me envolvía
besando el arrebol de mis mejillas.

Escapando de aquella encrucijada,
prisionera del miedo entre sus brazos,
esclava de un amor hostil e ingrato
que profanó mis sueños con agravios.

Cautiva entre mis alas de gaviota,
sobornados mis lazos maternos,
tenaz adicto al sexto mandamiento
con sus requerimientos ancestrales.

Atrapada entre el miedo y el deber,
hoy adultos los hijos engendrados,
en este vientre fértil y paciente
que acunó mi regazo maltratado.



Hoy he visto pasar una gaviota
libre y fugaz cruzar por mi ventana,
y he corrido a buscar mi libertad
que vi languidecer cada mañana.

¡Cuántos interrogantes a mi estrella!
en vigiliadas preñadas de impotencia,
tan alejada de esa jungla nuestra,
mi único baluarte era su inercia.

Abandoné ese infierno de imprevisto
y jamás volveré la vista atrás,
autómata sin rumbo hacia lo incierto
tras el tesoro de la libertad.

¡Iré en busca de añoranzas!
que me robaron el miedo y el deber,
profanados mis senos y mis labios
haciéndome sentir un perro fiel.

Rescataré mis alas de gaviota,
sé que mi estrella me acompañará,
no pudo despejar la marejada
pero sí alumbrará mi dignidad.

(Prado Martínez)



Incertidumbre

Ella no tendría que evocar
tanto el consciente como el inconsciente,
las vaguedades del tiempo, el destino
cuando es retroceder hacia lo oculto.

El camino es mas allá de una ausencia,
viejos silencios la enseñan a vivir
del temor que la persigue.

Sin vuelta concibe la plenitud
en gotas de la noche, blanca nieve,
con la certeza de ser ella misma
y recuperar palabras de un sueño.

La lleva a la transparencia al saber
que no tendrá que huir, ni cerrar los ojos
al suspiro del viento,
son muchas las que duermen en las horas del miedo.

(Juliana Mallén)

Pandora libera mis miserias

Nos han contado la historia
desde la mentira.
A Pandora, su padre Zeus
la engañó:
Vete al mundo, serás humana.

El padre de los dioses
puso en sus manos una caja.
-No la puedes abrir.
Y Pandora la miraba,
la apretaba contra sí.



Te crearon para ser mal vista
y peor querida.
Llegaste al mundo
con una superficie seductora
y una peligrosa profundidad.

Alimentando mitos de carencia,
partida, dividida
y como no,
bella hasta el delirio.
Feminidad: belleza, dulzura y apariencia.

Pero tú, Pandora, eras curiosa.
El ansia de saber
pudo con el artificio
impuesto por tu padre.

Y abriste la caja cerrada
para afrontar el misterio
y el peligro,
liberando todos los males del mundo.

Miro tu topografía y tu cuerpo pone alas al mío, superficie adorada de tus formas queridas.
Rebaso tu mirada y discurro por tu piel y tu vientre.
La forma, el delirio: la rampa de tu cadera, el pezón en tu seno.
Mujer soñada, espejo de mis días y mis noches.
Abrigada por el desconocimiento, incapaz para la obediencia: la nueva mujer libre de autoridad y de sometimiento.
Pagaste caro la rebeldía y seguirás haciéndolo por siempre.

(Lola de Francisco)



Intuición

Mi mirada es de mil tiempos,
anteojos rodando por la vida,
descubriendo el dolor aunque se oculte
y lamento que en ti, solo haya desdicha.

No es el frío de la gélida noche,
no es la soledad fortuita que te ata.
Son tus ojos que me hablan en silencio
lo que estremece mi ser.
Es destemplanza.

Saber que sé lo que tu pecho alberga,
lo que al mundo ocultas.
Sierva de un hombre que a capricho borra
tu entidad como persona.

(M^a Teresa Menéndez)

El esplendor de la confianza

Si no ves ningún fulgor en tu horizonte,
evoca las pacientes luces que anidan
luminiscentes en tu corazón.

Si la aflicción te lastima hasta el dolor,
déjate sanar por la ternura
que está aguardándote en el umbral.

Si el agua turbia del arroyo se asemeja
a un mar tormentoso y embravecido
crúzalo a pie, despaciosa, resuelta.

Si la tribulación anega tu mirada
con amargas lágrimas, desfallecidas,
llégate a quien te espera para el ardor y su abrazo.

Si rescatas del olvido el entusiasmo que está aguardándote,
la confusión y las brumas te abandonarán
para que el día te arrope con el esplendor de la confianza.

(Miguel Ángel Mesa)

Mujer pájaro

No he conocido
una sola mujer
que no tenga
un bosque
lleno de pájaros
en su vientre.

Una sola mujer
que no guarde el
rostro de su niñez
en cada charco.

Una sola mujer
que no lleve
la primavera
en sus tacones.

Porque cada vez
que una mujer abre
una ventana
es para volar
aunque tenga que
cerrar la garganta
y cortarse las alas.

(Helena Rodríguez)

OLEAJE

HAIKUS #1

**MIRANDO
A ORIENTE**

Una mujer sola.
Se despierta y mira
la caja de las luciérnagas.
[Suzuki Magajo]



Noche invernal,
ecos de silencio,
baño de sueños.

Estefanía Valencia Vera



Noches en vela
enmarañan el alma
la náusea espera.

Cabalga potro
salvaje sin espuelas
tus crines libres.

Gris entre azules
el cielo entristecido
la lluvia espera.

Julia Gutiérrez Villafañez



Son los rocíos
lágrimas del invierno
llanto del frío.

De paz y calma
con el rumor del río
se inunda el alma.

Venus del cosmos
el rostro de la luna
entre los olmos.

En el olvido
quedaron los silencios
de mis suspiros.

Ma del Prado Martínez Díaz



En la amplia Alcarria
todo almendro se esfuerza
será flor blanca.

Las inclemencias
agrietan aquel banco
tan solitario.

Tardes de invierno
filtra el cielo un color
es admirable.

Juliana Mallén



Hoy surgiendo lágrimas
serán corazas
en la lucha mañana.

El trueno sobresalta
el rayo daña
solo el arcoíris calma.

María Teresa Menéndez



Cae la noche
y sella mis párpados
brillan estrellas.

Flor de cerezo
mirada y flor, todo uno
fluye la vida.

Miguel Ángel Mesa Bouzas



Me pido el aire,
si tú pides las alas
volamos juntos.

Nunca te pares,
si lloras con el vientre
llora sin lágrimas.

De amores lloras,
no maldigas al árbol
busca su sombra.

Vuelve de nuevo
si pierdes el camino
que todo es recto.

María Alonso



La pasión de amor
termina en los
campos de amapolas

El aroma de las
primeras rosas
atraviesa la crisálida

Helena Rodríguez



ENTREVISTAMOS A...



[Luciana Reif]

por Helena Rodríguez

Luciana nació en Lanús, Buenos Aires, en el año 1990. Es socióloga por la Universidad de Buenos Aires y poeta inédita. Hace 7 años que publicó su primer poemario "Entrada en calor" (Ojo de mármol, 2016) y 5 de su segundo libro "Un hogar fuera de mí" (Visor de poesía, 2018). La poeta argentina fue galardonada con el XXX Premio Internacional de Poesía Fundación Loewe.

1. Nos llama mucho la atención que una poeta tan joven definiera una perspectiva femenina tan marcada en sus primeras obras. En tus poemarios hay un claro sabor de feminismo activista hasta la crítica al patriarcado. **¿Tienes alguna opinión sobre las habilidades de liderazgo de las mujeres en comparación con las de los hombres?**

Creo que para no caer en esencialismos de género es importante entender que los feminismos, al menos los que a mí me interesan, son críticos de las condiciones patriarcales de nuestras sociedades actuales por la posición de poder desigual entre hombres y mujeres. Como dice Mario Rovere, un pensador argentino que me interpela, la perspectiva de género, en su carácter radical, no puede limitarse a igualar los espacios dentro de la estructura de poder sino a ser fundamentalmente crítica respecto de esta misma estructura. Que las mujeres se incorporen al mercado laboral, por ejemplo, como ceos de empresas multinacionales no es la solución en la medida que se siga reproduciendo la estructura hegemónica del patriarcado. Creo que el liderazgo de las mujeres tiene que repensarse y replantearse en este sentido, un liderazgo que sea capaz de abrir el juego a las mayorías y a los sectores más postergados, buscando igualar las oportunidades de todos los sectores y minorías.

2. De unos años a esta parte el lenguaje en la poesía ha cambiado y la introducción de un lenguaje más coloquial parece que crea un acercamiento entre poetas y lectores de las nuevas generaciones **¿Cómo crees que impacta esto en la lucha contra la desigualdad de género?**

Me parece que la lengua que hablamos, y la lengua española tal como se nos ha enseñado, lleva consigo el peso del patriarcado. El acercamiento de la poesía a la oralidad tiene la posibilidad de rescatar la lengua tal como es utilizada por sus hablantes; y si entendemos que las luchas feministas se han apoderado de las calles, la poesía también puede impregnarse mucho más de estos sentidos y ser refractaria ante ellos.

3. Uno de tus poemas empieza diciendo: "Mi corazón se hace fuerte / las noches que estoy sola, / como hoy, que el cielo insiste/ con esta tormenta". Hablas de la fortaleza de las mujeres y de su soledad. **¿Crees que la sociedad aún deja solas a las mujeres en su maternidad?**

Si bien ha habido muchos avances, las tareas de cuidado que implica la maternidad siguen estando bajo la responsabilidad de las mujeres. En Argentina esto se ve claramente respecto a las falencias del sistema de licencias por maternidad y paternidad, mientras que las mujeres tenemos una licencia de 3 meses (y aun así sigue siendo insuficiente sobre todo si tenemos en cuenta la importancia de la lactancia materna exclusiva hasta los 6 meses como sostiene la



OMS), los padres tienen apenas 5 días de corrido después del nacimiento. Esto claramente deja la tarea del cuidado en manos de las mujeres y así y todo cuando la mujer reingresa al mercado laboral después de su licencia por maternidad, se vuelve muy difícil conciliar la maternidad (que es un trabajo no remunerado) con el trabajo remunerado, la inexistencia de guarderías o jardines maternos en la mayoría de los trabajos, o de "lactarios", espacios donde las trabajadoras lactantes puedan extraerse la leche, da cuenta de lo que estoy diciendo.

4. ¿Cómo maridas la maternidad y la poesía?

Es difícil, sobre todo si considero que en mi caso la inspiración llama a la puerta cuando quiere y no me es fácil planificarla. Así y todo, mi pareja comprende la importancia que la escritura tiene para mí, y podemos coordinar entre nosotros el cuidado de nuestra beba, y entonces tomarme ratos libres para escribir. En este momento como estoy trabajando en un proyecto literario específico que me tiene muy entusiasmada, cada vez que tengo un rato libre para escribir trato de sacarle todo el jugo.

5. El pasado mes de marzo celebramos el mes de la Mujer, ¿qué significa para ti ser mujer? ¿cuál es tu definición?

No creo que haya una definición universal de mujer, ni tendría por qué haberla. Mi construcción identitaria como mujer ha estado atravesada por la importancia de tener estudios, de construir un pensamiento propio, de no relegarme al espacio privado del hogar, de elegir ser madre aprendiendo que hay otras formas de maternidad diferentes a las tradicionales y patriarcales. Y un aprendizaje constante por no abandonar el cuerpo y el mundo de los sentimientos por el de la razón, que es también un legado bastante patriarcal y masculino.

6. ¿Cuál es el consejo que mejor has acogido en tu carrera poética? Y, ¿qué consejo le darías a alguien que está empezando a escribir?

El mejor consejo que me dieron es: nadie te apura, se escribe también cuando no se está escribiendo. Creo que daría el mismo consejo, y le agregaría que para escribir más importante es vivir.

7. ¿Cómo harías para que alguien que no le gusta la poesía empiece a interesarse?

Le recomendaría que leyera al poeta mexicano Fabio Morabito. Tiene unos poemas muy bien logrados sobre los elementos de la vida cotidiana desde una mirada poética.



8. ¿Con qué poetas qué poemario escogerías para irte a una isla desierta?

Iría con las poetas argentinas que más disfruto leer de mi misma generación: Malena Saito, Melina Varnavoglou, Micaela Szyniak, Natalia Romero, Natalia Leiderman, Verónica Yattah, Natalia Litvinova, Jimena Arnolfi, por nombrar tan solo un puñado.

9. ¿Estás trabajando en algún proyecto poético que puedas revelarnos?

Estoy trabajando en un libro que me tiene de lo más entusiasmada. Es una obra cuyo hilo que recorre todos los poemas es la voz de un personaje: una enfermera que cuenta de su vida en el hospital en el que trabaja, su vida por fuera, su historia, sus deseos.

Muchas gracias, Luciana 😊



[Gloria Díez]

por Pilar Aranda

Gloria Díez. Asturiana. Periodista y escritora. Ha trabajado durante más de veinte años en prensa y televisión, donde ha realizado trabajos de reportera y columnista. Ha entrevistado a personajes como Jorge Luis Borges, Doris Lessing, Adolfo Suarez o Mick Jagger.

En Televisión, como guionista, ha colaborado, entre otros, con Adolfo Marsillach. Su último trabajo en prensa ha sido como redactora jefe de la revista A Vivir.

Su primer libro de poemas, **Mujer de aire, mujer de agua**, se publicó en la colección Adonáis. En 2012 apareció **Dominio de la noche**, su segundo poemario. Y en 2018 el tercero, **Inocente ceniza**. Ya está terminado el cuarto. Su poesía se ha recogido en antologías como *Litoral Femenino*. (Literatura escrita por mujeres en la España Contemporánea), en el libro **Poesía Española. 1982-1983** del crítico José Luis García Martín y en la **Cuarta Antología de la colección Adonáis**. Es autora de la biografía **Serafín Madrid, hortelano de sueños**. Desde hace cinco años coordina *la Tertulia "El escritor"* que se reúne en la Biblioteca Mario Vargas Llosa de Madrid.

.....

Para conocer mejor el significado de la poesía en la vida de **Gloria Díez**, he propuesto que comparta con nosotros algunas ideas de su trayectoria poética.

Dónde y cómo te encontró la poesía.

Escribí el primer poema con siete años, pero de forma continuada escribo desde los catorce. Creo que en mí la conexión con el pensamiento poético se establece de una forma muy natural, pero, eso sí, no puedo forzarla. Claro que a estas alturas de mi vida puedo escribir sobre un tema, si me lo propongo, se pone en marcha "el oficio", pero no es igual.

Qué te ofrece la poesía.

Para mí, es un modo de aprendizaje, un instrumento para conocer el mundo y una herramienta para nombrarlo.

Qué puedes ofrecer a la poesía.

Es una amante exigente, pero yo le soy fiel. Y llegaré en su camino tan lejos como me sea posible.

Comparte con nosotros una palabra. Esa palabra imprescindible en tu pensamiento y en tu escritura.

La palabra es intuición. A la intuición va dedicado *Dominio de la noche*. Yo llamo a la intuición la "luz oscura": solo esa luz nos permite adentrarnos en el misterio.

Gloria Díez, poeta en camino, como todos los que saben disfrutar de la poesía, comparte con nosotros la luz de estos poemas:



Mujeres

(Canción o himno)

... Y saber caminar
en los tiempos oscuros,
cuando el olor odioso
de todo lo intocable
se te adentra en el pecho
como una lenta daga.

Cuando el fango del hombre
se adhiere a los zapatos
y todo el horizonte
es una boca oscura.

Cuando cada minuto
(¡oh, terrible victoria!)
engendra otro minuto
aún vacío de rumbo.

Y sin embargo, ser
hijas de esa esperanza
que como frágil luna
nos colgamos del pecho.

Y seguir caminando,
porque al final del túnel,
debe estar la salida
hacia lo verde y húmedo.

Porque, aunque no existiera,
con las uñas, con dientes,
con la desesperada
tenacidad del agua
que perfora la roca,
sabríamos

SÁBANAS

Sábanas latiendo al sol
como nieve aventada,
despeñándose quietas,
replegadas las alas
en prisiones de cuerda
y aros rotos de escarchas.
Sábanas zumbando al sol
como nieve azotada.
Preñadas por el viento,
la tierra les reclama
tributo de caricia
y breve tálamo.
Sábanas libando el sol.
Sábanas, tambor del aire.
¡Sá-ba-nas...!
Sábanas zurciendo sol
en las oscuras copas



de los árboles.
Di tú, mañana,
la de las altas luces,
y las dormidas aguas,
¿dónde cuelga el poeta
su silencio rebelde
rezumando palabras?
(De Inocente ceniza)

SI LA TERNURA

Si la ternura
es hija de la Noche,
¡Oh madre
arráncala
de mis entrañas!

Su contacto es letal,
su aliento fétido
me emponzoña la voz.

(De Dominio de la noche).

EL FARO

POETAS DE HOY Y DE SIEMPRE...





[Idea Vilariño]

por Miguel Ángel Llanos

Fue una poetisa provocadora, apasionada, maestra jardinera y periodista. Nació el 18 de agosto de 1920, falleciendo el 28 de abril de 2009 en Montevideo. Contemporánea de Ida Vitale, cuentan que enamoró a todos los escritores y redactores de su generación que vivían en la capital uruguaya.

En sus poemas se encuentran todos y cada uno de los misterios de la vida. Acaso era demasiado ardiente, o la apremiara el dolor de tantas muertes cercanas y las enfermedades que sufría. Puso los ojos sobre un hombre de escritura brillante y rostro de pez, un hombre peculiar y contradictorio que tuvo el valor de enfrentarse con los militares golpistas y vivir cinco años acostado en la cama, una vez se trasladó a Madrid. "Nunca debí enamorarme de esa persona" dijo a toro pasado. Un hombre que sobrevivía gracias al alcohol, los cuidados de Dolly, su mujer oficial, y la energía que procura crear otros mundos, otras ciudades y vidas, sostenidas solamente en la imaginación de los grandes maestros. La vida adulta de Idea Vilariño, estuvo condicionada por el amor hacia Juan Carlos Onetti. Él, desabotonaba el vestido y bajaba las medias de la hermosa poetisa, cuando ésta apenas rozaba la treintena de años, persiguiendo un grosero desahogo sin mayores compromisos.

Idea se desengañó de aquel personaje y buscó provisionalmente el amor en otro hombre. Una noche, encontrándose en la cama con el nuevo amante, Onetti, volvió a llamarla, exigiéndole que corriera a su lado. Ella se vistió con rapidez y tomó un taxi. Al llegar a casa del nostálgico, le preguntó apurada la razón de la urgencia; se metió en su cama y abrazó al autor de santa María. Él hombre despreció la cálida presencia de la poeta, su cuerpo abierto a la esperanza y continuó silencioso dándole la espalda. Delicadamente, ella, le llamó animal, castrato, egoísta, muerde-almostras, hijoputa y decidió precipitarle a un hondo abismo y para siempre. Quiso, para la ocasión, dejar constancia por escrito dedicándole el poema "Ya no será"

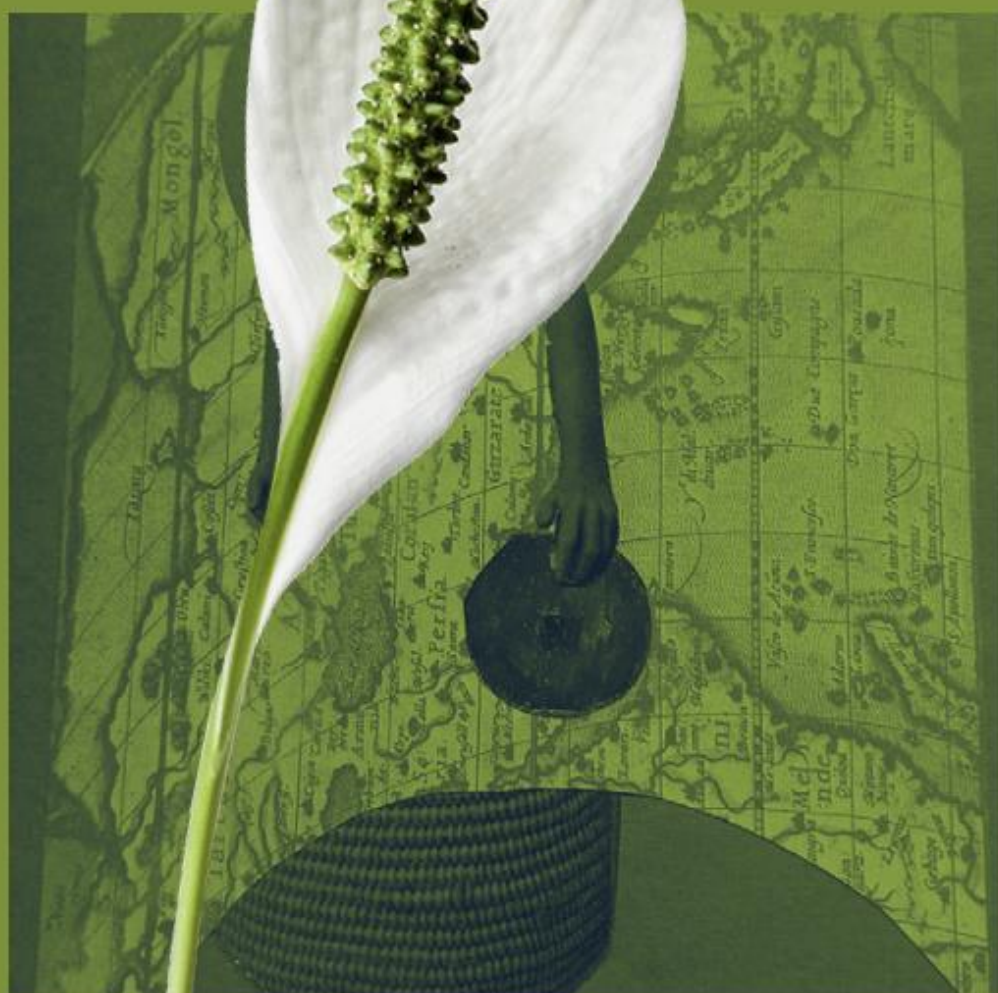
Ya no será/ya no/no viviré contigo/no criaré a tus hijos/no coseré tu ropa/no te tendré de noche/no te besaré al irme/nunca sabrás quién fui/porqué me amaron otros/no llegaré a saber por qué ni como nunca/ni si era verdad/lo que dijiste que era/ni quién fuiste/ni que fui para ti/ni como hubiera sido/vivir juntos/querernos/esperarnos/estar/Ya no soy más que yo/para siempre y tú/ya no estás en un día futuro/no sabré donde vives/con quién/ni si te acuerdas/no me abrazarás nunca/como esa noche/nunca/no volveré a tocarte/no te veré morir/.

Nadie escribió nunca sobre la reacción que tuvo el escritor al leer este poema. Seguramente, apenas le afectase. No importa. Es un poema que cierra el corazón con siete llaves, que te empareda y te condena a perpetuidad, que, siendo la confesión de un amor sin límites ni caducidad, te deja huérfano y a merced de la



compasión de gente ajena. No hay perdón ni piedad con quién se permitió rechazar el mayor patrimonio de una mujer: su entrega hasta la humillación. Le condena a morir en soledad, a recibir una limosna cuando tuvo una fortuna.

Me aproximé a Idea Vilariño aquella tarde de noviembre de 2001 en un café del barrio de Pocitos en Montevideo, donde me llevó mi amigo Gustavo. Señaló a una mujer de pelo blanco que conversaba con otra más joven: "la señora del cabello plateado, es Idea Vilariño, ¿la conocés? Desde luego, respondí. Y algo azorado, preso de una torpe confianza me aproximé hasta su mesa: no sabe usted las ganas que tenía de conocerla. La suerte me ha permitido llegar a tiempo. Soy un ferviente admirador de su poesía. Sonrió y apuntando con su dedo índice de ochenta años el ticket del platillo, respondió: ¿no le importará entonces convidarnos a la merienda?



PONGO EL ACENTO

RESEÑAS

Poesía póstuma

Elvira Daudet

Evohé Desván, 2018

Elvira Daudet nació en 1938 y falleció en 2018. El libro recoge veinticinco poemas póstumos de la autora. Es un libro que recomiendo por su enorme belleza. Pude disfrutar cada poema pausadamente, de la misma forma que la autora les fue dando vida a cada uno de ellos.

En la forma de expresarse se refleja su voz "de despedida". Cierta pesar, pero con una esperanza que brilla en sus hermosos versos. Así, en el poema "Atracción" y "Perseidas", donde asoma su habilidad en la palabra.

Pongo el acento en este poema, que puede dar idea de la delicada y bella poesía de la autora:



TE ADIVINO

Te adivino mañana, niño de mármol rosa,
guiada por la luz de tus pupilas
en esta amarga noche con todo ya perdido,
y solo adivinarte me consuela.

(Juliana Mallén)

El hechizo de la mariposa

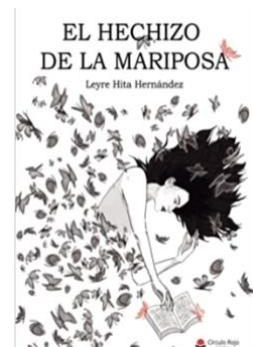
Leyre Hita Hernández

Círculo rojo Editorial, 2023

Leyre Hita Hernández nació en 2002 y estudia Filología Hispánica en la Universidad Autónoma de Madrid.

Este poemario está dividido en tres partes: La crisálida, Romper la crisálida y El vuelo. Al principio la protagonista se encontraba envuelta por una crisálida que la mantenía oculta, que no la dejaba salir, en la que prefería mantenerse al margen del mundo que la rodeaba. Pero todo en la vida lleva su tiempo y ella, en un determinado momento, decidió escuchar y atender a su corazón, por eso pudo romper las ataduras interiores para poder respirar. Y cuando al fin se desprendió de esa crisálida que la retenía, emprendió el vuelo definitivo, el camino hacia la libertad, hacia el encuentro, hacia la vida en plenitud.

Pongo el acento en cada uno de los poemas, que nos sorprenden por su sinceridad y por su magnífica escritura. Es un interesante viaje de introspección que ha realizado la autora, en el que refleja intensas emociones. Nos dice en su presentación: "Hay algo especial en el vuelo de las rojas mariposas: llenas de contradicciones, sacan sus alas, destrozan la crisálida y comienzan a volar...".



(Miguel Ángel Mesa)

Cuerpos a la hoguera

Luis P. Suárez

Editorial Libros del Aire, 2022

Cuerpos a la hoguera es el último libro publicado por Luis P. Suárez, poeta, licenciado en periodismo y profesor de Lengua Castellana y Literatura.

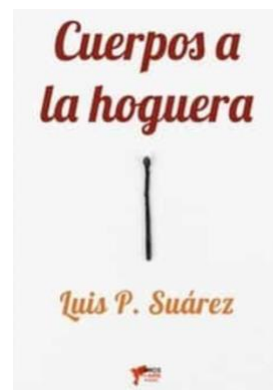
En Cuerpos a la hoguera se anuncian tres apartados que incluyen, cada uno de ellos, poemas que "entran" en tres etapas importantes en la vida del poeta. En los dos primeros, la poesía recupera escenas de su infancia y juventud, no solo a través de los recuerdos sino de esa "sustancia" que fueron sus primeras emociones y experiencias.

En la parte tercera, a la luz de ahora, el poeta da cuenta de su propia realidad, victoria y desengaño, la cara y la espalda de la vida. Al presente, al ahora, dedica el Luis P. Suárez el tercer apartado de este libro. En Cuerpos a la hoguera, el fuego es un reclamo como se reclama el dolor de aquello que se ha perdido. En Cuerpos a la hoguera hay sinceridad y una entrada en uno mismo, sin concesiones ni conclusiones precipitadas.

Pongo el acento en el equilibrio que propone el autor en este libro de métrica intocable. Sencillez de un lado y de otro una "escalada" a quienes estén preparados para encontrar el guión de un poema en la cultura, el arte y la mitología. Y en esa estrofa que, por sí misma, prende el fuego:

Así el amor podrá tal vez salvarnos
(del tiempo detenido, de la muerte)
de no volver a ser, habiendo sido.

(Pilar Aranda)



A collage artwork on a vibrant pink background. On the left, a black and white photograph of a woman's face is shown in profile, looking towards the left. To her right is a classical stone bust of a woman, also in profile, facing right. Below the bust, there is a small, square inset image of a clock face. To the right of the clock is a larger, rectangular inset image of a hand in a specific gesture, possibly a sign language gesture. The entire composition is framed by a large, white, circular outline that is partially visible. The text 'EN POCAS PALABRAS' is written in bold, white, sans-serif capital letters across the lower part of the woman's face and the bust.

**EN
POCAS
PALABRAS**



PROSA POÉTICA

La casa donde todo empezó

La casa donde todo empezó guarda aún el eco afligido de su derribo, el polvo volátil de los escombros.

La casa donde todo empezó es el cimiento sobre el que otras vidas asientan hoy su rutina y sus sueños.

La casa donde todo empezó, sigue tejiendo en mí sus hilvanes de juegos y risas, de pobreza y alborozo, de gritos y anhelos.

La casa donde todo empezó enhebra con el hilo de la memoria un tapiz de vívidos recuerdos.

La casa donde todo empezó es el hontanar que encalma la sed de mi existencia transformada en reguero.

A la casa donde todo empezó volveré un día vestido de años y experiencias, para reavivar las brasas ocultas bajo sus cenizas, para retomar de nuevo la infancia detenida en el humilde perchero de aquel tiempo.

(Miguel Ángel Mesa)

Cuando vuelvas no me encontrarás

Desde mi ventana escucho al viento lamentarse. ¿De qué te quejas?, pregunto. Yo encerrada, tu libre. El viento no responde, mi café se enfría.

No todo está en su sitio, últimamente no encuentro tu cariño, creo que lo colocaste en otro lugar.

Si te dicen que caí no te lo creas y, si fuera verdad, no te preocupes, yo siempre supe levantarme sola.

Cuando vuelvas no me encontrarás. Te dejaré mi adiós envuelto en tu soberbia.

(María Alonso)



El viaje de vuelta

Viene el viento del norte esta tarde a nuestra playa y los guijarros ruedan con un solo propósito: volver al mar.

Rodando acompañados del sonido que nace de su corazón de piedra, afilados los bordes se alejan indecisos.

Los fondos de la arena regados por agua y sal, serán su altiva sepultura y la razón final para sus horas y sus días.

Guijarros en la noche de luna llena.

(Lola de Francisco)

Un rugido en la noche

En la noche africana sin esperanza de estrellas, el rugido cercano de un león rasga la oscuridad como un relámpago. Me recorre la espalda un escalofrío. El guía, para quien mi temblor no ha pasado inadvertido, me habla con media sonrisa, con una blanca media luna abierta en su rostro.

-No sienta temor. Es la forma que tienen de llorar los leones, cuando están solos.

(Miguel Ángel Llanos)



Cae la tarde en una charca llamada la balsa

Encima de la tarde, un manantial de níveas aguas, la balsa, se dan cita las ondas como sutil voz silenciosa, unas aquí, otras allí, constante veneración desde mis primeros años, reflejos sinceros en la atmósfera del lirio, el que nace en sutil claridad, no son los mismos, otros, permanecen al otro lado, están más bien aislados, no alcanzo a verlos. No queda ni una brizna de azul en el firmamento: llego al jardincillo, un señor del pueblo da de comer a los patos y, satisfechos, sin prisas, saltan extendiendo sus enormes alas hacia la balsa; en el microespacio, en un diminuto instante, en la atmósfera, todo se detiene en brillantes partículas y convencen a mi ánimo. Pero no estoy segura de la próxima vez; el lugar está muy solitario.

(Juliana Mallén)



PUERTAS ABIERTAS

Mujer que no poseeré jamás

Miguel Ángel Mesa Bouzas

Círculo Rojo Libros

Sevilla, 2022

El autor nos ofrece en este poemario, la mayoría de las poesías que ha escrito en los últimos veinticinco años con el tema de la mujer como mar de fondo.

¿Y yo dónde canto?

Pilar Aranda López

Lastura Ediciones

Ocaña, 2019

Historia de un pájaro en libertad al que le niegan un lugar para convivir con otros pájaros. Cuento escrito en prosa poética para pequeños y mayores

Entrevelas

Pilar Aranda López

Editorial Alhulia

Salobreña, 2020

Viaje por mar en el tiempo, y también un viaje interior. Las velas del barco (pensamientos, aforismos, emociones y poesía), componen una filosofía de vida.

Deshielo y Fortuna

Pilar Aranda López

Libros del aire

Boo de Piélagos, 2022

Poesía íntima escrita en una línea simbólica donde confluyen tierra y mar, pasado y presente, muerte y vida.

Tras la puerta

Lola de Francisco

Adrián Naranjo

Madrid, 2021

Encontrar la voz propia es una tarea que no acaba nunca, el primer poema de Lola vio la luz cuando tenía 9 años, la poesía la ha acompañado desde entonces.



A MODO DE DESPEDIDA

sola
rodeada de espinas
enmarcada en sus verdores
la rosa encarnada de sangre
espera
se erige en señora
y calla
sabe que es la reina
de los caballeros medievales
vestida de raso y seda
queda encerrada en sí misma
oh corazón batiente de dama
y meteoros
al fin reincorpora su corona
y se siente generadora de la vida
de su pueblo
miliciana de su gente
susurradora
de sus oraciones
envuelta en nieve
bajo el sol del invierno

(María Victoria Reyzábal)

Nuestro agradecimiento al equipo de la Biblioteca Pública Municipal de Canillejas y del Centro Cultural Buero Vallejo por la cesión de las instalaciones y las facilidades que nos dan para el desarrollo de esta actividad abierta al público. Gracias también por su empeño en la difusión de la cultura y el fomento de la creatividad.